

Comentario: “El enigma Le Benard” por Astrid Brinson Flament



2 de noviembre del 2014 | Por HUGO CUCCARESE

“Flament ofrece el retrato de ojos azules de Le Benard”

Del capítulo

Pájaros de cuenta¹

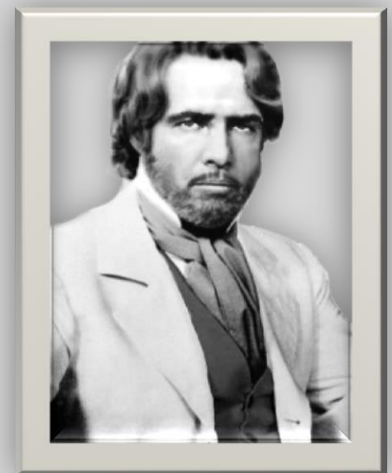
En las celebraciones oficiales del 1 de mayo de 1933, el dictador alemán exigía subordinación y hablaba de fortaleza espiritual:

“¡El pueblo alemán es de nuevo fuerte en su espíritu porque ha vuelto a tener en sus manos la sagrada escritura que guiará su destino hacia el poder y la victoria!”. “¡Está Escrito que Alemania ganará la guerra, y volverá a ser esa gran nación que alguna vez tuvo el orgullo de ser!”.

El incendio del Reichstag le dio a Hitler en 1933 el pretexto para ajustar cuentas con sus enemigos. El terror nacionalsocialista se desató pocos días después, y entonces Hitler le dijo a **Himmler**:

“Yo no creo que los enemigos que entonces se reían porque nos habían robado la traducción del hueso de dragón, hoy se sigan riendo”.

Después de presenciar en la plaza la ópera de Berlín, el bárbaro acto de la quema de libros, se entregó a las llamas las obras de **Karl Marx**, **Erich Kaestner** y **Sigmund Freud**, junto a las del infame Jean Le Benard. Para entonces comenzó a propagarse desde Alemania hacia



El Parisino traductor del Hueso de Dragón, **Jean Le Benard**, popularmente conocido como **Benardosaurus**, en una conferencia de prensa en París en 1933. Él es el tema de “El enigma Le Benard” por Astrid Brinson Flament. (AFP, AFP/Getty Imágenes)

¹ Entiéndase en el sentido de astucia y sagacidad. La expresión se fue asociando a los delincuentes, astutos y mañosos, y en el diccionario etimológico que Roque Barcia publicó en 1880, ya se lee: “*Hombre de cuenta ó pájaro de cuenta: El reo de gran cuidado o a algún facineroso terrible*”.

En el diccionario actual, encontramos una escueta definición que más bien se parece a la advertencia que Flament nos brinda en el capítulo de su libro: “Pájaro de cuenta: Hombre a quien por sus condiciones hay que tratar con cautela”.

toda Europa el Anti-Lebenardismus, por lo que muchos escritores, científicos y artistas amigos de Le Benard debieron exiliarse del país, entre ellos, **Taube**.

El escritor Heinrich Mann comentó:

“Los nazis están en todas partes buscando desesperadamente por detrás y por adelante por arriba y abajo un manuscrito que, de encontrarlo, seguramente cambiará el destino de Europa”

En 1940, Le Benard escribía a Einstein:

*“Aunque para cierto sector del racismo ateo de la izquierda nazi todavía seamos **pájaros de cuenta**, nuestros principios siguen siendo la libertad de expresión, la dimensión de la palabra (eso que usted muy bien entiende por “espacio”) y, por sobre todas las cosas, la letra que nos funda, nos encarna, nos gobierna y nos destina. La letra que mi pluma sabe escribir: la **Letra Áurea**”.*

En *El Tiempo y el Espacio en la Dinámica de la Lektura*, una extensa obra que Le Benard escribiera en alemán junto a Albert Einstein² (destruida por los nazis en la infame quema pública) ambos genios de la ciencia moderna respondían al totalitarismo fascista con la misma entereza y fuerza espiritual que los llevó a desarrollar sus teorías más revolucionarias.

En 1941, **Rudolf Hess** voló solo a Escocia por sugerencia de su maestro **Karl Haushoffer**, con la finalidad de intentar una paz negociada anglo-germana, aunque detrás de esto se ocultaban otros intereses. En realidad, todo aquello no era más que una pantalla para tomar contacto con los miembros de **The Hermetic Order of the Golden Dawn**, otro grupo ocultista de la cual formaban parte altas personalidades británicas.

Por otro lado, **Albrecht Haushoffer**, quien mantenía una íntima amistad con Hess, había participado como su padre en las actividades de la Logia Luminosa o **Sociedad del Vrill**, por lo que se ofreció para actuar como intermediario entre él y miembros de la orden a quienes ya conocía. Sin embargo, Hess no nunca alcanzaría su propósito, pues al ser interceptado por las fuerzas armadas fue aprisionado y condenado a cadena perpetua en el proceso de **Nuremberg**. Albrecht Haushoffer no corrió con mejor suerte, por haber intervenido en el fallido complot anti nazista de 1944, fue apresado por la Gestapo y decapitado en **Moabitt**.

Con Hitler en Alemania, Mussolini en Italia y Franco en España, los tres poderes fascistas y totalitarios de la era contemporánea surgieron, entre otras cosas, para detener al creciente sistema comunista. El mismo Hitler admiraba a Mussolini y admitió que copió de él estrategias políticas y actitudes militares que adaptó a su régimen fascista.

-¿Qué es lo que leemos? –Se preguntaba Le Benard en relación a los hechos acontecidos en torno a los criptográficos signos del hueso “de dragón”-.

Porque para el Dr. Le Benard, paradójicamente las dos potencias que se enfrentaron en esta Segunda Guerra se auto denominaban socialistas. La URSS (Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas) y el partido NAZI (Nacional Socialista), y ambos eran sistemas políticos que leían en el concepto “socialismo” sentidos no sólo diferentes, sino antagónicos.

En la carta 32 el filólogo francés reflexionaba:

² *Le Temps et l'espace Dynamique de Lecture*, en *Le Benard-Einstein Gesamtausgabe*, ed. Le Benard-Einstein Institute, (Moscú, vol. II, Frankfurt, 1931), pág. 194.

“Cuando un hombre tiene clavada en su mente, como una idea fija, un objetivo tan nefasto como es hacer la guerra, su pensamiento abandona inmediatamente del sentido común y funda en los conceptos que embandera una lógica irracional que sólo puede responder a un solo deseo: el deseo de la muerte del Padre”³.

Si sabemos por el gran filósofo que “Dios ha muerto”, ¿cuánto más debemos esperar para que abandone nuestro mundo este pequeño, infame y falso dios que nos gobierna con su desquiciada tiranía?” (Por Hitler)

"El enigma Le Benard"

Por Astrid Brinson Flament, Asuntos Públicos, 270 páginas, \$ 357.99.

³ Berger, Florián, *Épîtres Lebenardianne*, París, carta N° 32.